

CONFESIONES

de MELISSA MURRAY

ESCENA 1

Clare en su computador. Teclea.

CLARE. Ya, aquí está la palabra. Esto es lo que sientes.

Deja de teclear.

Culpa

Pronunciación: 'kulpá

Función: *sustantivo*

Etimología: Del latín culpa, que significa delincuencia.

Fecha: anterior al siglo XII.

Definiciones.

1 : el hecho de haber infringido las reglas de conducta especialmente al violar la ley y que involucra una sanción; *en general* : conducta culposa

2 a : el estado de un individuo que ha cometido una falta especialmente siendo consciente **b** : sentimientos de culpabilidad especialmente por faltas imaginarias o debido a una sensación de ineptitud:

REMORDIMIENTOS

Teclea.

Paremos ahí. Paremos en los remordimientos. Tienes que preguntarte qué sacas con toda esta culpa y remordimientos. No deberías avergonzarte de lo que eres. Piensa Josie. Ésta es tu única vida. ¿Y qué estás haciendo para convertirla en un éxito?

ESCENA 2.

En la oficina. Josie abre la puerta camina hacia adentro se sienta en su escritorio prende su computador.

CHRISTINE. ¿Y?

JOSIE. Hola Christine.

CHRISTINE. ¿Qué te dijo él? ¿Defendiste tu punto de vista? ¿Le hablaste de la falta de personal que hay aquí? Espero que le hayas dicho la idea del horario de entregas.

JOSIE. Tu idea.

CHRISTINE. Ya Josie. Cuéntame qué pasó.

JOSIE. Me echó.

CHRISTINE. Hijo de puta. Vamos a tener que seguir el plan b entonces.

JOSIE. No tengo un plan b. Puedo encontrar otro trabajo supongo. Me dio hasta fin de mes.

Ella empieza a usar el teclado.

CHRISTINE. ¿Y eso sería todo? Te echan y tu simplemente te acuestas y lo aguantas. ¿Dónde está tu espíritu? ¿Te dijo por qué? Este lugar se está cayendo. Él necesita más empleados. ¿Qué te dijo?

JOSIE. Dijo... En realidad no escuché lo que dijo. Dijo que era floja e incompetente y que no demostraba ningún interés en mi trabajo y que te dejaba hacer todo a ti.

Leve pausa.

CHRISTINE. Tiene una boca muy cruel ese hombre.

JOSIE. No me importa.

Leve pausa.

CHRISTINE. ¿Qué vamos a hacer contigo?

JOSIE. Estoy bien. No me importa lo del trabajo.

CHRISTINE. Esa es la cosa. Andas por ahí todo el tiempo como que nada te importa. Mírate. ¿Qué es esa ropa? No vienes a tomarte un trago. Todos los días te comes el mismo sándwich. ¿Tienes amigos? ¿Tienes familia? ¿Josie? Tienes que hablar con alguien.

JOSIE. Sí tengo.

CHRISTINE. Internet. Internet, eso no es hablar de verdad. Nunca se sabe quién está realmente en el otro teclado. Y además, es triste. Yo lo encuentro triste. Mira son casi las cinco vayamos a tomar algo después del trabajo.

JOSIE. No puedo. Perdona.

CHRISTINE. ¿Tienes una alternativa mejor?

JOSIE. Sí. Perdóname. No quise decir...

CHRISTINE. Para. No me pidas perdón. No le pidas perdón a nadie. Eso es algo que tienes que aprender. ¿Estás escuchando? Dime; ¿realmente vas a salir, o lo estás diciendo sólo para que te deje tranquila?

ESCENA 3.

Josie caminando hacia la puerta de su casa. Se acuerda del email Christine.

CLARE. No deberías avergonzarte de lo que eres. Piensa Josie. Ésta es tu única vida. ¿Y qué estás haciendo para convertirla en un éxito? Creo que ya sería hora de que nos conociéramos. En el mundo real como le dicen. ¿Qué opinas?

Josie gira la llave. Mientras avanza por el pasillo escucha una acalorada discusión. Entra a la cocina, sus dos compañeros de casa están ahí.

NEIL. Bueno, háblame de lo oportuno. Aquí está. Bien. La cosa es...

MARY. Tenemos que hablar del refrigerador.

NEIL. El refrigerador es justo de lo que tenemos que hablar. En serio. Sé que te fregamos por esto y lo otro. Sé que es una lata hacer la lista de tareas y lo demás.

MARY. ¿Has visto tu repisa del refrigerador últimamente?

NEIL. ¿Es una instalación de arte? ¿Es un kit casero para la producción de penicilina? Tiene más pinta de ser un mal caso de negligencia, me temo.

MARY. No sólo está tu comida ahí, sabes.

NEIL. Sí sabe.

MARY. Está empezando a oler. Cada una de las cosas en tu repisa estaba totalmente vencida. Lo botamos todo.

NEIL. Ya. Me voy.

Neil se va.

MARY. Estupendo. Me dejó con la parte más difícil. ¿Quieres sentarte? ¿No? Mira, es como mucho. No pareces capaz de compartir un lugar con más gente. No haces el aseo de la casa. Nunca comes con nosotros. ¿Tienes algo como un trastorno alimenticio es ése el problema?

JOSIE. No.

MARY. Voy a ser franca. Estás condicional. O las cosas mejoran el mes que viene o te vas de aquí. No me importa que no sea muy entretenido vivir contigo pero sí me importa que seas sucia. Me importa incluso más que me hagas tener este tipo de conversaciones. Nunca le he hablado a alguien así en mi vida. ¿Y?

JOSIE. Bueno.

MARY. ¿Eso es todo lo que vas a decir?

JOSIE. Me tengo que ir ahora.

MARY. Mira si tienes problemas, si estás teniendo algún tipo de... ¿por qué no ves a alguien? Pienso que deberías. Ver a alguien. Evidentemente estás deprimida. No quiero ser dura. Si te sentaras un minuto quizás podríamos hablar.

JOSIE. Me tengo que ir.

MARY. Son las ocho y media. No puede ser que ya te vayas a acostar.

JOSIE. Voy a salir.

MARY. Bueno esa es una novedad. No has salido ni una vez desde que te mudaste aquí. Mira Josie-

Josie abandona la habitación. Mary suspira.

SCENE 4.

En un bar de vinos. Ruidoso. Josie recuerda el email de Clare.

CLARE. Creo que ya sería hora de que nos conociéramos. En el mundo real como le dicen. ¿Qué opinas? Nos podríamos juntar para tomar algo, o a comer lo que sea. Tómatelo con calma.

MESERO. Dije, ¿le traigo otro trago señora?

JOSIE. No gracias. Estoy esperando a alguien.

MESERO. Es viernes. Las mesas están muy solicitadas.

Él se aleja. Clare se acerca.

CLARE. Hola. Josie? Tú eres Josie, ¿no? Siento tanto haberme atrasado.

JOSIE. Está bien.

CLARE. Un pobre tonto se tiró debajo de un tren en Kings Cross tuve que tomar tres trenes distintos para llegar hasta acá.

JOSIE. Voy a correr mi abrigo.

CLARE. Gracias.

Clare se sienta.

CLARE. Bueno aquí estamos. Te ves muy nerviosa.

JOSIE. Estoy- estoy un poco.

CLARE ¿Nos vamos a tomar algo? Tomémonos algo. Y me estoy muriendo de hambre. Hacen un guiso de pescado bastante bueno aquí. ¿Qué opinas? ¿Está bien este lugar?

JOSIE. Aquí está bien. Totalmente bien. Me gusta.

CLARE. No estés nerviosa. Nos vamos a tomar esto con calma. Puede que no hagamos buenas migas y en ese caso nos damos la mano y eso sería todo. Aunque espero que eso no pase. Al menos no antes de la comida.

JOSIE. Casi no vine. Te escribí al menos tres correos cancelando. No los mandé. Por supuesto tú ya sabes eso. No los recibiste.

CLARE. ¿Pido ahora? ¿Qué tipo de vino te gusta?

JOSIE. No soy muy- Elige tú.

CLARE. Mesero.

ESCENA 5

Hay dos platos servidos. Una botella de vino descorchada. Sus copas están llenas. Clare toma un trago mientras el mesero se aleja.

CLARE. Así está mejor. Si el alcohol es una muleta entonces yo soy John Silver el Largo. En realidad me he estado portando bien últimamente. Media botella de vino los viernes y sábados en la noche, eso sería. ¿Está buena la comida?

Josie prueba la comida.

JOSIE. Muy rica. En serio. Exquisita.

CLARE. Eres más joven de lo que pensé que ibas a ser.

JOSIE. ¿Sí?

CLARE. ¿Y yo? ¿Soy lo que te habías imaginado?

JOSIE. No. No sé. Alguien en la oficina dijo. En Internet... Quiero decir en Internet la gente inventa todo tipo de cosas. Podrías haber sido.... cualquiera.

CLARE. ¿Discutiste todo esto en el trabajo?

JOSIE. No. Por Dios no. Fue algo general. Conversaciones. No he hablado con nadie.

CLARE. De todas maneras es cierto. Mira aquí está mi licencia de conducir. El nombre en blanco y negro. Clare Fleet.

Clare abre su cartera buscando algo mientras Josie habla.

JOSIE. No es necesario.... No quise insinuar nada.

CLARE. No. Está bien. Mira. Tenemos que confiar la una en la otra. ¿Tienes alguna identificación?

JOSIE. Mi tarjeta de crédito.

CLARE. Eso es más que suficiente.

Josie saca su tarjeta de crédito.

CLARE. Tiene aspecto de haber sido poco usada. Tendrías que ver la mía rayada, marcada, sin nada de brillo. Creo que fuiste muy valiente al venir.

Clare levanta su copa.

CLARE. Salud.

JOSIE. Salud. ¿Tú estás... profesionalmente involucrada en esto?

CLARE. ¿En qué?

JOSIE. En este tipo de trabajo; ¿con gente como yo?

CLARE. No hay gente como tú. Eres única. Debería haberte preguntado si te gustaba el pescado. No le gusta a todo el mundo.

JOSIE. Es raro, yo crecí al lado del mar. Un pequeño pueblo junto al mar pero nunca comíamos pescado. Nunca. No creo que haya comida pescado ni una sola vez mientras crecía.

CLARE. ¿Ni pescado frito con papas fritas?

JOSIE. Claro. Qué estúpida.

CLARE. Termina tu copa de vino. Respira profundamente. Para lo único que yo no estoy aquí es para juzgarte. Eso es algo que tienes que recordar.

Ellas comen.

CLARE. Cuéntame por qué usaste el sitio Internet. Confesiones.com.

Leve pausa.

CLARE. La mayor parte de la gente no se lo toma en serio. Publican todo tipo de idioteces. Que tiraron con un colega o se acostaron con la cuñada. Tratan de escribir como si estuvieran arrepentidos de sus pecados pero en realidad es sólo otra forma de lucirse. Se supone que tienes que encontrar que son unos pillos adorables. Pero la tuya, tu confesión se sentía honesta.

JOSIE. Era honesta. Usé Internet... Usé Internet... No quería ver-

CLARE. ¿La cara de espanto de una persona cuando les contaras tu historia?

JOSIE. Sí.

CLARE. Los terapeutas están entrenados para manejar eso.

JOSIE. Odio los terapeutas. Tú no eres...

- CLARE. No. No, soy otra sobreviviente. Y entonces, ¿tuviste hartas respuestas? ¿Al escribir tu historia para que el mundo la viera?
- JOSIE. La gente que administra el sitio me reenvió los correos. Había muchos más de los que me esperaba. La mayoría... Algunos estaban bien. Uno o dos. De gente religiosa principalmente.
- CLARE. No soy religiosa tampoco.
- JOSIE. El tuyo fue el único que parecía entender.
- CLARE. Nada de parecía, sí te entiendo. Estás bastante mal, ¿no? Esta cosa te está consumiendo.
- JOSIE. Sí. A veces siento...
- CLARE. Yo sé. Es interesante, ¿no?; vas por la vida pensando que eres un tipo de persona. Y luego algo pasa y te comportas de una manera que nunca habrías adivinado. Es una revelación.
- JOSIE. ¿Una revelación?
- CLARE. Cuéntame más.
- JOSIE. No hay mucho más que agregar a lo que ya sabes.
- CLARE. ¿Es cierto eso?
- JOSIE. Me parece un poco... indecente discutir esto en bar de vinos.

Clare se ríe y sirve dos copas más de vino.

- CLARE. Confía en mí. ¿Crecieron juntos?

JOSIE. No era un lugar muy grande. Nuestras familias se conocían de años. Lo que estoy diciendo es que no sólo nos afectó a nosotros. Hubo mucha gente herida. No me metí mucho en eso en realidad pero a veces siento que esa es la peor parte.

CLARE. ¿La gente se puso hostil después? ¿Indirectamente si no directamente?

JOSIE. No sé. No me quedé el tiempo suficiente para averiguarlo. De todas las maneras posibles fui cobarde.

CLARE. ¿Lo amabas?

JOSIE. Sí. Realmente lo amaba.

CLARE. Y así te fuiste de vacaciones.

JOSIE. Más bien de luna de miel. Decidimos hacerlo antes del matrimonio. Él iba a empezar un trabajo nuevo. Y estábamos...

CLARE. En Roma.

JOSIE. En Roma.

CLARE. Felices.

JOSIE. Sí. Ya no puedo acordarme de lo felices que estábamos. No puedo.

CLARE. Y entonces...

JOSIE. Es como un video. Vuelvo a poner esa parte. Vuelvo a ver cada detalle que puedo acordarme de esa parte. Iba cruzando la calle y me di vuelta para decirle algo a él y entonces algo vino, directamente hacia mí. De eso me acuerdo- y al minuto siguiente estoy en el pavimento la sangre saliendo a chorros de un corte en la cabeza. Ni siquiera me di cuenta que tenía la clavícula quebrada. No

sé cuánto rato pasó antes de que lo viera tendido en la calle sin moverse pero haciendo este ruido. Este ruido asqueroso.

CLARE. ¿Asqueroso?

JOSIE. Él me había salvado la vida. Él me empujó fuera y había recibido todo el impacto de la camioneta. Me senté en el pavimento y aunque podía ver y oír estaba ciega, estaba sorda. No pude moverme para ayudarlo.... choqueada. Estaba choqueada.

CLARE. Tienes que haber pensado que estaba muerto.

JOSIE. Quisiera que se hubiera muerto ahí. ¿Ya?

CLARE. Eso está bien. Eso está muy bien.

JOSIE. Cuando nos llevaron a la casa en la ambulancia aérea... semanas después. En el aeropuerto... Todos estaban en el aeropuerto. Estuvo seis meses en el hospital. Hicieron que todo volviera a funcionar. Más o menos. Pero ya no era él. Había cambiado. En términos neurológicos había cambiado.

CLARE. ¿En qué forma?

JOSIE. Cambios de humor. Quiero decir lloraba mucho. Y me tomaba la mano todo el rato que yo estaba en la pieza. Ya no entendía las bromas, cuando lo molestaban. Todo era... se tomaba todo de forma literal.

CLARE. Él todavía quería casarse contigo.

JOSIE. Todos querían eso. Mi familia, su familia. El diario local. Todos querían un final feliz. Todos lo querían.

CLARE. Entonces.

JOSIE. Entonces.

CLARE. Te escapaste. Simplemente desapareciste en una nube de humo.

JOSIE. Nunca voy a volver.

CLARE. ¿Quieres comer postre o saltamos directamente al café?

JOSIE. Me gustaría las dos cosas. Por favor. Gracias.

ESCENA 6.

Caminando por una calle de Londres en la noche después de la cena en el bar de vinos.

JOSIE. Me hizo bien contártelo.

CLARE. Haberle contado a alguien. Bueno yo no me derrumbé.

JOSIE. ¿Por qué me ofreciste que nos juntáramos?

CLARE. Soy periodista y estoy haciendo un documental para la tele en comportamiento imperdonable.

JOSIE. ¿En serio?

CLARE. No. Pero es una buena idea. Podría mostrar tu lado del asunto y después entrevistarlo a él, su familia, y tu familia.

JOSIE. Para.

CLARE. ¿Ninguno sabe dónde estás? Increíble. Y un poco magnífico.

JOSIE. No es así. Es cobardía.

CLARE. Ponle otro nombre.

JOSIE. ¿Qué?

CLARE. Me gustó conocerte.

JOSIE. Nos mantendremos en contacto ¿no?

CLARE. Córtate el pelo, deja de comerte las uñas y vístete mejor.
No debería ser difícil. Esa es mi frase de despedida.
Ahora voy a tomar este taxi. Cuídate.

JOSIE. Ya. Sí. Gracias. Oye quiero-

El taxi se detiene Clare entra, la puerta se cierra.

**ESCENA 7.
En la oficina.**

CHRISTINE. No es radical. ¿Cuántas veces te lo tengo que decir? Sólo
hice lo de dejar caer la mandíbula porque no me lo
esperaba.

JOSIE. Antes siempre tenía mechas rubias.

CHRISTINE. Se te ve muy bien el pelo. Realmente.

JOSIE. Y me voy a ir a comprar un poco de ropa nueva hoy día.

CHRISTINE. Esto sólo puede significar una cosa.

JOSIE. No es eso.

CHRISTINE. Conociste a alguien.

JOSIE. No es cierto.

CHRISTINE. Bueno pero vas a tener que dejar que te acompañe a la
hora de almuerzo. Comprar es mi especialidad de la
casa.

JOSIE. Prefiero ir sola. No quiero ser maleducada es sólo que yo...

CHRISTINE. Es razonable. ¿Cómo es él? Es bueno verte más animada. ¿Puedo conocerlo? Que venga el viernes.

JOSIE. Me gustaría que dejaras de portarte como mi mamá. No me cae bien mi mamá.

CHRISTINE. Sales de tu caparazón y lo primero que haces es morder. Bonito.

Suena el teléfono.

CHRISTINE. Ese es el jefe. Lo sé por la forma en que suena. Está de mal humor.

JOSIE. ¿No vas a contestar?

CHRISTINE. ¿Por qué tendría que hacerlo? Contesta tú alguna vez. Dale.

Leve pausa.

JOSIE. Bueno.

Josie contesta el teléfono.

JOSIE. Buenos días. ¿Cómo puedo ayudarle?

Pausa. Arrebato enojado del jefe.

JOSIE. Sí Sr. Matthews. Me doy cuenta. Sí. No volverá a pasar.

ESCENA 8.

Clare narra.

CLARE. Recibí tus correos. Gracias. No era mi intención que tomaras mis consejos tan literalmente. ¡El precio de los cortes de pelo! Me tinca la camisa de gamuza. Cuando era chica quería una con flecos, como las que usaban los vaqueros.
Me alegra que pienses que conocerme fue un momento decisivo. Una oreja comprensiva, un hombro amigable donde llorar. Pero no le pongas mucho más. Estás en una etapa muy vulnerable de tu vida; debes tener cuidado con las influencias indebidas. Dicho eso ¿qué mal podría haber en que nos juntemos de nuevo? Veremos. Estoy libre el sábado en la tarde. Juntémonos afuera de la estación de metro de Embankment a las tres. Mis mejores deseos Clare.

CLARE. Con eso basta.

Ella se conecta a Internet. Selecciona enviar.

ESCENA 9.

Caminando junto al Embankment.

CLARE. Algunas personas viven toda su vida en la ciudad sin ninguna conciencia real del río. Para mí es un punto de orientación. Siempre sé donde estoy en relación a él. Sólo míralo.

JOSIE. ¿Tú creciste aquí?

CLARE. En Norfolk. ¿No te encanta ese horizonte, todos esos estilos arquitectónicos puestos en cualquier parte y sin embargo logran conformar un todo tan armónico?

JOSIE. Supongo. Sí.

CLARE. Tienes frío. Tienes frío y estás aburrida y preguntándote porque esta loca te trajo aquí.

JOSIE. No. Es sólo que.... No sé qué decir. ¿Eres profesora o algo así?

CLARE. Trabajo en una compra venta de autos.

JOSIE. Ya.

CLARE. Aunque alguna vez fui profesora. Fue muy astuto de tu parte adivinarlo. Adivina otra vez.

JOSIE. Tienes treinta y cinco.

CLARE. Treinta y dos.

JOSIE. Géminis.

CLARE. Virgo.

JOSIE. Tu color favorito es el azul.

CLARE. El negro.

JOSIE. El negro no es un color, es la ausencia de color. Eso lo estudié en el colegio.

CLARE. ¿Qué es lo que más recuerdas de lo que te dije la última vez que nos vimos? Si das la respuesta correcta te compro una taza de té y un trozo de torta de jengibre.

JOSIE. Fue cuando... fue cuando dijiste que tú eras una sobreviviente como yo. Pensé mucho en eso. No dejé de pensar si algo similar te había pasado a ti... y mírate. Tú estás bien. Tú estás más que bien. ¿Es esa la respuesta correcta?

CLARE. ¿Supongo que te gusta la torta de jengibre? ¿Por qué sigo suponiendo que sé lo que te gusta comer?

ESCENA 10.

En un café. A media tarde.

CLARE. ¿Te gustaría que te contara mi historia?

JOSIE. Bueno... Yo no quiero...

CLARE. ¿Te gustaría que te contara mi historia?

JOSIE. Sí.

CLARE. Y no tienes para qué desviar la mirada cuando llegue a las partes malas. No lo hagas. Entonces. Ya sabes mi nombre, dónde nací, de qué vivía. Estaba casada. Un buen hombre. Suficientemente bueno. A los tres años de matrimonio quedé embarazada. Alegría general como se supone. Un embarazo por el que navegué sin problemas. Literalmente. Teníamos un velero, me encantaba ese velero. Total que justo en la fecha empieza el trabajo de parto y ahí estaba la emboscada. La guagua no estaba bien. Nunca estuvo bien. No había posibilidad de que alguna vez fuera a estar bien.

JOSIE. ¿Qué tenía?

CLARE. ¿Quieres el término médico? Fibrosis cística.

JOSIE. Lo he escuchado.

CLARE. Qué bueno. No le puse una almohada sobre la cabeza. Aunque habría sido mejor para todos si lo hubiera hecho. Si lo hubiera hecho en los primeros meses, la depresión post natal, quizás no me habrían ni procesado. Pero yo no era ese tipo de persona.

JOSIE. Dios.

CLARE. Además yo no estaba pensando con claridad y más encima Mark era un milagro en términos de apoyo. ¿Sabes lo que hizo? Después de seis meses yo volví al trabajo y él renunció a su trabajo para ser dueño de casa y cuidador de tiempo completo. Por supuesto que se revolcaba en las alabanzas pero él genuinamente la quería. Yo repasaba esos pensamientos. Él la ama a ella, él me ama a mí. Nada. Claro que cuando verdaderamente sentí esa sensación de desconexión entré en pánico. Y esta es la parte que todavía me avergüenza- hasta cierto punto. Actué desde el pánico. No logré, de ninguna forma adulta, decidir. Hice lo que tú hiciste. Me escapé. Te ves choqueada.

JOSIE. Lo siento.

CLARE. Bueno en la escala de las cosas es peor abandonar a tu propio hijo enfermo que al novio enfermo, aunque él te haya salvado la vida. Lo acepto.

JOSIE. ¿Qué pasó?

CLARE. Un año de trago y autocompasión. Me parecía que mi comportamiento era bastante increíble. Yo me miraba en el espejo tratando de encontrar la falla de mi carácter. La enorme falla de carácter. Han pasado tres años desde la última vez que llamé a Mark. Pobre hombre. Es imposible no tenerle lástima.

JOSIE. Sí.

Clare se ríe.

CLARE. Deberías verte la cara.

JOSIE. ¿Es verdad? ¿Lo que me contaste?

CLARE. No hemos llegado a la parte en que yo te miento.

JOSIE. No se me ocurre qué decir.

CLARE. Josie, yo sé lo que sientes con respecto a ti misma. Lo sé. Sientes culpa, remordimiento, asco, suicida, pero no durará. Un día finalmente, en la desesperación, vas a levantar la roca y algo muy interesante va a salir arrastrándose.

JOSIE. ¿Qué?

CLARE. Ah esperanza o reconciliación o aceptación. Tú eliges. Un pase para salir del infierno. Ese es el milagro de la naturaleza humana. Sin importar lo que hagamos de alguna manera siempre encontramos la forma de darnos la posibilidad de la redención. No te estás comiendo tu torta.

Josie le da una mascada a la torta.

CLARE. ¿Te gusta?

JOSIE. Está muy rica. ¿Estás diciendo que un día de repente me voy a sentir bien con lo que pasó?

CLARE. Sí. Si no pretendes hundirte simplemente tienes que nadar. Somos personas fuertes. Pero eso no es lo interesante. Si la niña hubiera sido perfectamente normal habría pasado mi vida pensando que yo era una persona decente común y corriente. Nunca habría sabido quién era yo. Esa es la parte interesante. La verdadera revelación.

JOSIE. Quisiera que nos hubiéramos quedado a tomar otro café en ese café en Roma. Yo quería otro café. No quería una puta revelación

CLARE. Pasó. Lo primero es no justificar, no explicar, no hacer todo ese reordenamiento de muebles. Los hechos son los hechos. Tienes que decírtelo a ti misma. No esperes ser perdonada ni siquiera perdonarte tú misma. La cosa es sencillamente ser, simplemente actuar, dejarse atónito uno mismo. Descubrir ahora quién eres.

JOSIE. No estoy segura exactamente de lo que quieres decir.

CLARE. No tengo esto aprendido como un discurso de ventas. No he dicho estas cosas antes. Eres mi primera vez.

JOSIE. ¿Tu primera qué?

CLARE. No seamos ordinarias. Tomémonos en serio. Tú eres como yo.

JOSIE. ¿Sí?

CLARE. Eres el tipo de persona que es esencialmente y horriblemente despiadada, la proverbial rata en el barco que se hunde. ¿Ya?

JOSIE. Ya.

CLARE. Entonces la pregunta es, ¿y ahora qué? ¿Cómo se utiliza ese auto-conocimiento? Cuéntame más sobre tu vida aquí en Londres.

ESCENA 11.

En la oficina. Josie escribiendo en el computador. Christina entra bruscamente cerrando con fuerza la puerta detrás de ella. Josie deja de trabajar.

CHRISTINE. A la Inspección del Trabajo ahí voy a ir. No lo voy a pensar dos veces.

JOSIE. ¿Qué pasó?

CHRISTINE. Que él te echara a ti, eso fue duro pero podía ver... Dios. ¿Pero yo? Tirando todas esas indirectas por los diskettes y el papel. No soy ladrona. Todos se llevan algunas cosas.

JOSIE. ¿Te despidió? ¿En serio?

CHRISTINE. Quiere que me vaya a fines de esta semana, Si me voy “amablemente” me da una buena referencia. Dios. Parece que a las dos nos echaron juntas.

JOSIE. ¿Qué?

CHRISTINE. Tú tienes que irte este viernes. Ahora nos vamos las dos. Yo digo que nos llevemos el dinero de la caja chica, arrendemos un local y que los invitemos a todos a nuestra fiesta de despedida.

JOSIE. La verdad es que el Sr. Matthews me pidió que me quedara una o dos semanas extras.

CHRISTINE. ¿Lo hizo?

JOSIE. Yo te ayudo a organizar tu despedida si quieres.

CHRISTINE. Déjame pensar un minuto. Déjame pensar. Cómo supo él... ¿Tú le hablaste de mí? ¿Le dijiste algo a él?

JOSIE. ¿Por qué haría yo eso? Tú siempre has sido muy cariñosa conmigo.

CHRISTINE. Es cierto. Mira perdona. Por decir eso. Estoy alterada. Perdona.

JOSIE. Vas a encontrar un trabajo mejor.

Christine está a punto de llorar.

CHRISTINE. Nunca me habían despedido. Si me pongo a llorar es la impresión. No me importa un pito este trabajo de mierda. Créeme.

JOSIE. Te creo.

Josie empieza a teclear de nuevo.

ESCENA 12.

Clare narra su correo electrónico.

CLARE. Felicitaciones. Aunque el asunto es que- no lo personalices demasiado. Esta colega puede haber sido condescendiente, pude haber sido una puta creída, ¿pero qué importa? El punto central es que ella estaba en tu camino, tapándote la luz y ahora ya no está. La ventaja importante es que ahora el jefe tiene una relación especial contigo. Una que lo hará sentirse incómodo al principio. No va a ser pura dulzura y luz para ti. No esperes eso. La gente es muy ambigua con respecto a los soplones a pesar de que los usen. Te estremeciste cuando viste la palabra soplón, ¿cierto? Qué ingenua eres todavía. Yo te voy a ayudar con él no te preocupes. Pero primero pongamos atención a algo un poco más cercano ¿bueno? Tus compañeros de casa suenan como que les hace falta una sacudida.
Tuve un lindo sueño con mi velero anoche. Eso lo tomo como una buena señal. Cariños Clare.

ESCENA 13.

En el vestíbulo de salón de conciertos. Va pasando mucha gente.

JOSIE. ¿No nos vamos a tomar una taza de café o algo?

CLARE. Estoy cansada. Me voy a la casa.

JOSIE. Me gustó el concierto. Nunca había escuchado música así antes.

Leve pausa.

JOSIE. ¿Estás enojada conmigo? No dije que no... Es sólo que me parece que estás insistiendo; me estás obligando a ir muy rápido.

CLARE. Te estás quejando.

JOSIE. Todo lo que digo es...

CLARE. ¿Es? ¿Es qué?

JOSIE. Es...¿no podemos sentarnos en alguna parte y hablar?

CLARE. No.

JOSIE. Mira si yo hiciera lo que tú sugieres- si saliera mal... quiero decir hay implicancias legales. Clare. Por Dios.

CLARE. La gente nos está mirando.

JOSIE. ¿Qué te importa?

CLARE. No me importa.

JOSIE. Sé que tienes buenas intenciones.

CLARE. No es así.

JOSIE. En cuanto a mí.

CLARE. Voy a decir esto y después me voy a ir. La mayor parte de la especie se revuelca en un mar de estupidez. Algunos llegamos a tierra firme. Es difícil. Es difícil ponerse de pie y caminar. ¿Estás escuchando?

JOSIE. Estoy escuchando.

CLARE. Cuando la gente se comporta de forma egoísta inventan excusas. Se paran sobre las ruinas de las vidas de otras personas y dicen que todo fue un accidente. Lamentable. Lamentable y muy probablemente cierto. ¿Quieres hacer las cosas por accidente o a propósito? Te voy a decir una cosa que puede hacerte sentir mejor. Haces menos daño si actúas conscientemente por interés propio. Es tu elección. Despierta o date vuelta y sigue durmiendo como el resto. Ya terminé.

JOSIE. Clare.

CLARE. Deberías haberlo empujado contra la camioneta a propósito. Eso era lo que había que hacer. O él debería haberte empujado a ti.

Clare se va caminando.

ESCENA 14.

En la oficina. Christine está empacando sus cosas.

CHRISTINE. Te puedes quedar con la planta.

JOSIE. Gracias.

CHRISTINE. Está plagada de mosca verde. Parásitos apestosos.

JOSIE. Quisiera... Quisiera que no te estuvieras yendo.

CHRISTINE. Un poco tarde para eso. Ahora tendrás el escritorio con tres cajones un gran avance en el mundo para ti chica.

JOSIE. Te acuerdas que hace mucho tiempo me dijiste que tenía que hacer un curso de computación serio bueno llamé al instituto anoche y tienen lugar en el curso vespertino.

Christine cierra bruscamente un cajón.

CHRISTINE. Estoy lista.

JOSIE. ¿Puedo llevarte algo?

CHRISTINE. No.

JOSIE. ¿Te vas a juntar con gente esta noche? Me imagino que sí. Te lo mereces.

CHRISTINE. Me voy a juntar con mis amigos, sí.

JOSIE. Cuídate y mucha suerte. Vas a encontrar un trabajo mejor. Quiero decir tú ya sabes eso. No es necesario que yo lo diga.

CHRISTINE. Me largo. Y ya era hora de que me fuera.

Christine sale.

JOSIE. Puta.

Josie toma la planta y la lanza con la pared. El jefe abre la puerta.

JEFE. ¿Qué fue eso por Dios?

JOSIE. El tiro de despedida de Christine Mr Matthews, eso es todo.

ESCENA 15.

Josie pone la llave en la puerta de entrada de su casa. Escucha voces en la cocina. Comienza a subir las escaleras. Se abre la puerta de la cocina. JJ se asoma.

NEIL. Hola tú.

JOSIE. Limpié el baño antes de irme al trabajo esta mañana, ¿ya?

NEIL. No es eso. Tu hermana está aquí. Muy glamorosa, ¿no?

JOSIE. ¿Quién? ¿Quién está aquí?

Ella baja las escaleras y empuja a Neil para pasar hacia la cocina.

NEIL. Tranquila.

Josie entra a la cocina y Neil la sigue.

CLARE. Sólo soy yo. Sé que debería haber llamado pero decidí aparecerme por si acaso. Ella es muy escurridiza.

MARY. Sí.

CLARE. Justo le estaba diciendo a Mary aquí que me gusta la casa. Botan un par de muros y agregan un tragaluz y se sorprenderían.

MARY. No puedo imaginarme al dueño pagando por eso.

CLARE. ¿No? Hola linda ¿qué tal un beso para tu hermana grande?

Josie la besa en la mejilla.

CLARE. ¿Por qué no me muestras tu pieza? ¿Sigue siendo tan desordenada? Puedo verlo en sus caras... Josie, Josie. Vamos entonces.

Salen de la habitación. En las escaleras.

JOSIE. ¿Qué estás haciendo aquí? ¿Cómo averiguaste dónde vivo?

CLARE. ¿No te basta con que haya venido?

Josie abre la puerta de su pieza.

CLARE. Dios santo. Realmente eres una cachorrita desordenada. Creo que voy a abrir la ventana.

Va hacia la ventana y la abre.

JOSIE. Casi me dio un ataque al corazón cuando él dijo que mi hermana estaba aquí. Me alegra verte. Creía que estabas enojada conmigo.

CLARE. Todavía te ves más aterrada que agradada. Esa pose de víctima.

JOSIE. Te iba a mandar un correo esta noche. Te iba a decir, sí, sí lo voy a hacer.

CLARE. ¿Hacer qué?

JOSIE. Voy a llamar al dueño.

CLARE. Vas a llamar al dueño.

JOSIE. Y le voy a decir...

CLARE. Decir.

JOSIE. Que Mary –

CLARE. Esa simpática y respetable enfermera- y su novio.

JOSIE. Él no es su novio.

Pausa.

CLARE. Sigue.

JOSIE. Le voy a decir que están vendiendo drogas desde esta casa. Y que planeo ir a la policía por eso.

CLARE. Cómo va a entrar en pánico ese pobre hombre.

JOSIE. ¿Cómo descubriste las condenas previas del dueño?

CLARE. Bastante fácil. No va a querer que vayas a la policía. Tú le vas a decir que no puedes vivir en la guarida de los excesos. Bla. Bla. ¿Que qué puede hacer? A fin de mes los sacan de la oreja para afuera. Te quedas con la casa para ti sola. Sin subirte el arriendo por supuesto. Seis meses después le ofreces comprar la casa. Él acepta.

JOSIE. ¿Por qué?

CLARE. Le haremos una oferta que no podrá rechazar. Con el dinero de compensación de tu accidente que debes haber almacenado por ahí en alguna parte.

JOSIE. ¿Por qué me estás- ayudando?

CLARE. Me alegra que pienses que lo estoy haciendo. ¿No crees que a veces me siento sola?

JOSIE. No sé. No sé lo que sientes.

CLARE. Sí bueno, en mi rol de profesora, mentora, como sea que se llame esto no es una mala idea cultivar cierto aire de misterio. Al fondo de todo por supuesto está sólo el miedo vulgar y salvaje. Estaba pensando en un viaje a la costa este fin de semana ya que es hay feriado. ¿Qué opinas?

JOSIE. Me encantaría.

CLARE. Incluso podríamos arrendar un velero por el día. Como recompensa.

ESCENA 16.

En el velero en el mar.

CLARE. No fue tan difícil.

JOSIE. Pensé que se me iban a caer los brazos remando hasta acá.

CLARE. Estás en muy mala forma. Deberías trabajar en eso.

JOSIE. Lo voy hacer. En estos momentos siento que podría hacer cualquier cosa.

CLARE. Yo siempre tenía que estar tomando clases de educación física. La pobre puta yo tenía alergia todos los veranos. Mantén la cabeza abajo. Cuidado con la vela. No es una gran vista, ¿no?

JOSIE. Estoy tan contenta. Es fantástico el sólo hecho de salir de la ciudad.

CLARE. Sí es cierto.

Clare ocupada navegando el velero.

JOSIE. En la familia de Stephen todos eran pescadores. Pero a él no le interesaba. Él tocaba la guitarra. Le habría arruinado las manos. Era bueno. Pero en realidad no creo que fuera por las manos. Creo que le tenía miedo al mar.

CLARE. ¿Qué estabas diciendo?

JOSIE. Estaba hablando de Stephen. Mi novio.

CLARE. Debes echar de menos el sexo.

JOSIE. Lo echo de menos a él.

CLARE. Por supuesto que sí.

JOSIE. ¿Echas de menos a tu marido?

CLARE. Pienso en él. No es lo mismo. Mark debe haber sido terriblemente valiente después de mi desaparición. Puedo imaginarme la expresión tensa pero inquebrantable que debe haberle presentado al mundo. Muy atrayente. Me imagino que le llegó mucho consuelo. Era un amante entusiasta- inepto. Hablaba todo el rato. Era como comentarista de carreras. ¿Tienes hambre ya?

JOSIE. No todavía. ¿Puedo preguntarte algo Clare?

CLARE. Lo que quieras.

JOSIE. ¿La echas de menos? Bueno, ¿piensas en ella? ¿Te preocupas por ella?

CLARE. Te refieres a la niña me imagino. ¿No crees que puede ser un poco insensible hacer eso, mencionármela? ¿O te mueves bajo el supuesto de que tú y yo nos podemos decir cualquier cosa?

JOSIE. Bueno las dos estamos en el mismo barco.

Pausa.

CLARE. ¿Esa fue una broma? ¿Cuándo dijiste que ibas a llamar de vuelta al dueño, hoy o mañana?

JOSIE. Hoy.

CLARE. Puedes hacerlo antes de la comida. Vamos a ir a un maravillosamente caro lugar de pescados y mariscos.

JOSIE. Eres muy cariñosa.

CLARE. Tú pagas. Entonces vas a hablar con el dueño y le vas a decir que estás, de hecho, dispuesta a considerar quedarte con la boca cerrada si echa a los otros. Sólo tomó dos llamadas telefónicas. Una estrategia muy efectiva- y barata. ¿Estás de mal humor porque te estoy pidiendo que pagues la comida? Yo estoy pagando la pieza del hotel.

JOSIE. No.

CLARE. Estás mintiendo.

JOSIE. Sí es cierto.

CLARE. Es mejor no ser apretada, sabes. Te ralentiza. Te hace menos dispuesta a correr riesgos. Tendremos que trabajar en eso. Ya creo que es hora de que almorcemos. Y después te voy a dar una clase de navegación.

JOSIE. Yo puedo navegar. Te apuesto que puedo navegar mejor que tú.

CLARE. ¿Sí?

JOSIE. Puede ser.

ESCENA 17.

Josie narra su correo electrónico.

JOSIE. Muchísimas gracias por un fin de semana estupendo. Me inscribí en un gimnasio como me sugeriste. No está lejos de mi trabajo y puedo ir temprano en la mañana. Todo va bien. El jefe me está tratando muy distinto. Estoy haciéndome cargo de más cosas, así no más. Estoy empezando a darme cuenta que no es para nada inteligente.

Las cosas en la casa están yendo tal como lo planeamos. A Neil no le molesta tanto tener que irse. Mary habló de órdenes judiciales pero la oí llorar en el baño. Ha empezado a tratar de molestarme de nuevo pero la paré en seco. Quería saber por qué el dueño me dejaba quedarme a mí. No me importa. Que insinúe lo que quiera. Yo soy la que tiene la mano ganadora.

Me siento como una persona distinta desde que te conocí. Lúcida. Antes me pensaba que iba a terminar suicidándome. De verdad. Pero tú me has ayudado a encontrar otro camino. Ya no estoy tan avergonzada. Está todo en el pasado y puedo hacer una nueva vida para mí misma gracias a ti. Me deshice del álbum de fotos.

Me digo todo el tiempo: Puedo pensar que lo que hice fue cruel y una mierda, puedo pensar que lo que hice fue sólo humano. Puedo cambiar mi opinión al respecto todo lo que quiera. Los hechos siguen siendo los mismos. Todavía echo de menos a mi familia pero lo que me digo a mi misma es lo que tú me dijiste. Es como si hubiera emigrado. Como ellos lo hicieron hace cientos de años. Estoy muy lejos ahora, en otro país. No puedo volver. Lo que es más no lo haré.

Todo está bien ahora. Gracias por ser tan buena amiga.
Cariños Josie.

ESCENA 18.

Pintando el departamento de Clare.

CLARE. Tengo algo malo.

JOSIE. ¿Qué quieres decir?

CLARE. Debo ser la única persona que conozco a la que le gusta pintar techos. ¿Cómo te está yendo?

JOSIE. Me he demorado más porque tuve hartito que lijar. Quien haya pintado este marco de ventana antes hizo un desastre. ¿No fuiste tú?

CLARE. No. Creo que voy a tener que mudarme por esta noche. Me gusta bastante el olor a pintura pero...

JOSIE. ¿Dónde vas a ir?

CLARE. Un hotel.

JOSIE. Puedes quedarte conmigo. Quiero decir tengo la casa para mi sola ahora.

CLARE. Es muy amoroso de tu parte. Pero creo que no.

JOSIE. Me gustaría. En serio. Podríamos-

CLARE. ¿Hemos discutido ya la próxima fase?

JOSIE. ¿La próxima fase de qué?

CLARE. Creo que voy a parar un minuto. Me duelen los brazos. Tú sigue.

JOSIE. Eres mandona.

CLARE. Tú eres impertinente.

JOSIE. ¿Estás de un humor raro?

Clare se ríe. Se baja de la escalera.

CLARE. Cuando piensas en cómo has cambiado en las últimas seis semanas ¿cómo lo llamas, el proceso?

JOSIE. Crecer, endurecerse. Algo así. Estaba pensando anoche. Yo no le habría servido de mucho. No a la larga. No se trata de que Stephen no se sentara en esa silla a ver programas de niños. Podía no mejorarse más que eso. Siempre nos lo estaban diciendo. Yo era la única que realmente escuchaba. Le habría convenido a sus padres por supuesto. Yo amarrada de pies y manos, esclava de la casa sin sueldo. Con eso su futuro habría estado resuelto. ¿Pero qué estaba pensando mi mamá? Se supone que ella me quería. No lo podía creer. Puta.

CLARE. Tú ciertamente.

JOSIE. Tú eres peor.

CLARE. Sólo porque yo me esfuerzo.

JOSIE. ¿Tenemos que hablar de todo eso?

CLARE. Es bueno hablar. Ése es el eslogan. Vas a la reunión de Alcohólicos Anónimos y dices Hola soy Clare y soy alcohólica. Y ahí estás en camino a la cura. Nunca volverás a necesitar un trago o en tu caso otra tanda de autocompasión. Eres una mártir de la autocompasión. Ahora para volver a conversar de la próxima etapa. Necesitas extender tu público. Ya no es suficiente haberme contado a mí. Es necesario que lo cuentes.

JOSIE. No voy a agrupar a cualquiera.

CLARE. No estoy sugiriendo que lo hagas.

JOSIE. ¿Entonces qué?

CLARE. Déjame pensar. ¿Tu jefe en el trabajo? ¿Cómo crees que reaccionaría? ¿Si le contaras?

JOSIE. No le voy a contar a él.

CLARE. Podrías llamar a Mary y Neil para invitarlos a tomarse un trago y decirles la verdad. Eso sería una catarsis.

JOSIE. Córdala.

CLARE. Pero todo el sentido de esto es que dejes de sentirte avergonzada, lo aceptes y finalmente te regocijes.

JOSIE. ¿De qué estás hablando? Mira estoy bien ahora. Me siento bien. No quiero hacer nada más. Terminé. Tengo la casa. El trabajo. Estoy lista.

CLARE. Creo que deberías llamar a tu casa. Creo que deberías llamar a tu mamá. Creo que deberías decirle dónde estás.

JOSIE. ¿Qué te importa mi mamá?

CLARE. Yo volví sabes. Una vez. Llamé hace como dos años. De la nada. Fue de la nada para él. Para mí fue bastante planeado. Yo hice como que era una casualidad. El minuto que dije mi nombre ya se había largado. A llorar.

JOSIE. ¿Qué dijo?

CLARE. No sabía qué decir. Las frases le salían en tiras como si las hubiesen pasado por un rallador de queso. Pobre hombre. Creo que yo sonaba bastante animada. Animada pero, tú sabes, un poco seria, teniendo en cuenta. Fue mucho más difícil para él decirme. ¿Qué crees que tenía que decirme?

JOSIE. No sé.

CLARE. Había estado recibiendo el diario local el último tiempo. Para echarle un ojo a las cosas. Cada viernes en la mañana me llegaba por correo. Lo abría y lo leía entero hasta la última página. ¿Y qué crees que había en la última página?

JOSIE. No estoy en un concurso de preguntas.

CLARE. Los anuncios de defunciones por supuesto. ¿Quieres leerlo?

JOSIE. ¿Qué? ¿El diario?

CLARE. El anuncio de la muerte de mi hija. La guardo en mi billetera. La leo cada vez que mi resolución se debilita. Me recuerda quién soy. Le leí ese viernes. Lo llamé ese domingo y estuve ahí para el funeral la semana siguiente. El ataúd era más grande de lo que esperaba pero yo no la había visto en un buen tiempo. Los niños crecen más rápido de lo que uno cree. Incluso los niños como ella. Yo me veía impecable. Mark se portó muy decente, insistió en que me parara a su lado. Por supuesto nadie sabía exactamente cuál era el protocolo social para la

situación. Era bastante especial ver la expresión que tenía toda esa gente. Tenían avidez por mí. Todos querían verme, tocarme, escucharme hablar, escucharme decir una sola palabra. Pobre Mark. Qué eclipse. Después quería que habláramos, que peleáramos, que tuviéramos sexo, que hiciéramos algo. Le dije que tenía que irme. Le dije que lo iba a llamar esa tarde o al día siguiente a más tardar.

JOSIE. Pero nunca lo hiciste.

CLARE. No.

JOSIE. No voy a llamar a mi mamá. Nunca voy a volver ahí. Nunca les voy a decir dónde estoy.

CLARE. Rockway Cottages número 6. Es a es su dirección ¿cierto?

JOSIE. ¿Cómo pudiste...? Tú no los contactarías ¿no?

CLARE. Parte del placer es no estar segura exactamente de lo que voy a hacer después.

JOSIE. Estás loca.

CLARE. ¿Clínicamente o lo dices de manera informal?

JOSIE. Tienes que prometerme que no vas a contactarlos.

CLARE. No tengo por qué hacer eso.

JOSIE. No me voy a ir hasta que me lo prometas.

CLARE. Sí te vas. Te vas inmediatamente.

JOSIE. Tú eres la puta.

CLARE. Ah.

JOSIE. Actúas como si estuvieras de mi lado pero no lo estás, ¿cierto?

CLARE. Ciertamente no estoy actuando.

JOSIE. ¿Qué quieres de mí? ¿Qué estás buscando?

CLARE. Una pregunta obvia pero de todas maneras, creo, una buena pregunta aunque llegue un poco tarde. Estoy hablando en serio, es hora de que te vayas. Ahora Josie. Deja la brocha suavemente y ándate.

JOSIE. ¿Cuándo volveré a verte?

CLARE. En tus sueños.

ESCENA 19.

El teléfono suena en la mitad de la noche. Clare contesta. Está muy dormida.

CLARE. ¿Sí?

JOSIE. No cuelgues. No cuelgues. No sé qué está pasando. No sé por qué te enojaste conmigo. Eres mi única amiga en todo el mundo. He hecho todo lo que tú querías. Todo. Despedir a Christine- los otros dos desalojados. Ellos eran pruebas, ¿cierto? Y yo las pasé. Es sólo que no puedo soportar la idea de contactar a mi familia. ¿Clare? ¿no los vas a llamar? Oye, háblame. Me estoy quebrando la cabeza. Por Dios estamos del mismo lado ¿no? Puta asquerosa. ¿Clare? Di algo.

Clare cuelga el teléfono, da un suspiro de alivio y vuelve a acurrucarse en la cama.

ESCENA 20.

Josie al teclado en su trabajo. Revisa el correo electrónico en su mente.

JOSIE. Querida Clare,

Creo que estás siendo infantil. Cortarme el teléfono. ¿Supongo que quieres que te siga al trabajo y te haga una escena ahí? Eres tan rara que eso te gustaría. No lo voy a hacer. Te voy a dejar tranquila. Siempre y cuando me digas que puedo confiar en ti. Quiero confiar en ti. Quiero que sea como era antes. Lo pasábamos bien. ¿Te acuerdas del fin de semana del velero? Mi papá es enfermo del corazón. ¿No te parece que ya tengo suficiente en mi conciencia? Por favor Clare todo lo que quiero es que me prometas que no te vas a poner en contacto con mi familia. Hago cualquier cosa. ¿Qué es lo que quieres? Dime. Cariños Josie.

JOSIE. Es patético. Ella lo va a encontrar patético.

Josie selecciona enviar en su correo electrónico.

JEFE. Creo que ya te he dicho que no quiero que mandes correos personales desde el trabajo.

JOSIE. Es una emergencia.

JEFE. De todas maneras.

JOSIE. Estoy segura que la gerencia estaría muy interesada en los sitios que usted visita en su computador del trabajo.

JEFE. Te estás pasando seriamente de la raya.

JOSIE. Sí bueno tengo hecha la lista. Pervertido.

JEFE. ¿Qué dijiste?

JOSIE. No me siento bien. ¿Puedo tomarme la tarde libre? Y mañana.

JEFE. Quizás sea una buena idea. Vuelve el lunes con una mejor actitud.

JOSIE. Sí.

ESCENA 21.

Suena el teléfono en el departamento de Clare. La máquina contestadora responde.

CLARE. En estos momentos estoy fuera, eso o no estoy disponible. Si quiere puede dejar un mensaje.

Se escucha el tono de mensaje. Escuchamos la respiración de Josie. Y luego el golpe del teléfono cuando lo cuelga bruscamente.

JOSIE. Las dos podemos jugar a este juego.

ESCENA 22.

Josie toca el timbre en la casa de Mark una, dos veces, con empatía. La puerta se abre. Pausa.

JOSIE. Hola

MARK. Hola. ¿En qué puedo ayudarla?

JOSIE. Usted es Mark Fleet.

MARK. ¿Me gané un premio o algo así?

JOSIE. Usted está casado con Clare.

MARK. Divorciado. ¿Quién es usted? Eso está en el pasado. No tenga idea dónde está ella.

JOSIE. Yo sí. Sé exactamente dónde está. ¿Puedo entrar?

MARK. ¿Qué quiere?

JOSIE. Sólo que me dé cinco minutos de su tiempo.

ESCENA 23.

En la casa de Mark. Josie y Mark entran al living.

MARK. Perdón por el desorden. Se supone que debería estar ordenando mientras Steph está en la palaza con los niños. Sólo voy a sacar estas cosas del sofá.

Él despeja las cosas del sofá.

MARK. Siéntese.

Se sientan.

MARK Entonces cuénteme quién es usted, qué quiere.

JOSIE. ¿Quién es Steph?

MARK. Mi esposa.

JOSIE. ¿Y tienen niños?

MARK. Ella tiene una hija de antes y nosotros tenemos mellizos, hombres, de dieciocho meses. ¿Usted es amiga de Clare o se trata de... ella tiene algún problema? Mire no la he visto ni he hablado con ella en años. No tengo nada que ver con ella.

JOSIE. ¿Usted la perdonó?

MARK. ¿Por qué? ¿Qué le importa a usted?

JOSIE. Necesito saber algunas cosas. Y primero necesito saber si lo que me contó es cierto.

MARK. ¿Acerca de qué?

JOSIE. Su hija.

MARK. Dios.

JOSIE. ¿Su hija está... ella...?

MARK. Dios.

JOSIE. Clare me contó que los había abandonado a usted y a su hija, ¿es cierto eso?

MARK. ¿Cuál es su relación con Clare?

JOSIE. Sólo quiero saber si lo que me contó es cierto.

MARK. Es cierto.

JOSIE. ¿Y hay alguna otra cosa? ¿Alguna otra cosa en su pasado? ¿Cualquier cosa?

MARK. ¿Qué se ha imaginado que me está preguntando? No quiero hablar de ella. Usted tiene que irse.

Él se pone de pie.

MARK. ¿Cuál es su relación con ella?

JOSIE. Usted me cuenta cosas y puede que yo le cuente cosas.

MARK. No tengo nada que contarle. ¿Cómo se llama usted?

JOSIE. Me voy.

Josie se pone de pie.

MARK. ¿Cómo – cómo está ella?

JOSIE. Es mejor que me vaya antes de que vuelva su nueva esposa.

MARK. No me ha dicho quién es usted.

JOSIE. ¿Clare sabe que y usted se volvió a casar?

MARK. No creo que a ella le importe.

JOSIE. Probablemente no. Cuesta imaginársela viviendo en esta casa. Cuesta mucho.

Josie se pone de pie.

MARK. Mire podría darle un mensaje de mi parte. ¿Podría decirle...?

JOSIE. ¿Qué?

MARK. No. Ningún mensaje. Dígale que puse su nombre en la lápida. Inmensamente extrañada por sus padres Clare y Mark que la adoraban. Dígale que hice eso.

JOSIE. Bueno.

MARK. Y no vuelva aquí. Todo eso ya se acabó.

JOSIE. ¿Tenía usted un aspecto muy distinto cuando estaba con Clare, cuando ella lo conoció?

MARK. Váyase.

ESCENA 24.

En el salón de venta de autos.

CLARE. Es cierto. Eso es interesante.

JOSIE. ¿Estás enojada conmigo porque vine hasta aquí? ¿A tu lugar de trabajo?

CLARE. Lo dijo para herirme evidentemente pero creo que también para consolarme. Es difícil tener motivos puros. Quizás algún día vaya y le saque una foto a la tumba. ¿Te gustaría probar alguno de estos autos?

JOSIE. No tengo licencia de conducir.

Clare se ríe.

CLARE. Vamos entonces.

Clare abre las puertas del auto.

ESCENA 25.

Clare lleva a Josie manejando.

CLARE. ¿Y qué averiguaste, algo interesante?

JOSIE. No. Nada.

CLARE. Pobrecita. ¿No tienes nada con qué chantajearme?

JOSIE. No.

CLARE. Bien, ya tenemos eso establecido. Con la estructura de poder clara, podemos volver a donde quedamos. Tus padres. ¿Decidiste contactarlos? ¿Apechugar con lo que venga?

JOSIE. ¿Por qué es tan importante para ti?

CLARE. Porque es importante para ti. ¿Sabes lo que pienso? Creo que hay algo más que no me has contado.

JOSIE. No hay nada.

CLARE. Todo el cuento con Stephen. El pobre tipo queda lisiado al tratar de salvar a su novia y luego bruscamente ella lo pateo. Está mal. Está muy mal. Pero tengo la impresión de que hiciste algo más. Algo incluso más vil.

El auto se detiene en el semáforo.

JOSIE. Me gustaría no haberte conocido nunca.

CLARE. Déjame adivinar. Plata. Generalmente es plata. ¿Es plata?

JOSIE. Ya cambió la luz.

Empiezan a andar de nuevo.

- CLARE. Deberías sacarte ese peso de encima. Ya Josie. Una confesión completa.
- JOSIE. ¿Si te cuento me prometes que...?
- CLARE. Te prometo cualquier cosa.
- JOSIE. Teníamos una cuenta de banco. Una cuenta de ahorro. Una cuenta común, para el pie. Sus padres y mis padres habían puesto dos mil cada cada uno para darnos la partida. Esa es mucha plata para ellos. Cuando volvimos a la casa, cuando estaba en el hospital nadie la mencionó. Yo tuve que ir a todas las reuniones con la compañía de seguros para que me dieran la compensación. Se estaban demorando siglos. Entonces transferí la plata de la cuenta común a la mía propia. Eso fue todo.
- CLARE. Sacaste hasta el último diente de oro.
- JOSIE. Cómo dices una cosa así.
- CLARE. Supongo que arrancarse del novio en un estado de pánico moral es comprensible. Incluso perdonable. Pero robarse la plata, eso sí que es increíblemente rasca.
- JOSIE. ¿Quién eres tú para juzgarme? Fuiste al funeral de tu propia hija para regodearte. Para echarle sal a las heridas de ese pobre hijo de puta. Apuesto a que antes no tenía ese aspecto. Tú lo arruinaste.
- CLARE. No te estoy juzgando. Te admiro. Aunque creo que tu afecto por el dinero podría llegar a ser una debilidad importante.
- JOSIE. Sí claro.
- CLARE. Vale la pena pensarlo Josie.

- JOSIE. ¿Qué cosa?
- CLARE. ¿Te puedo dejar en alguna parte?
- JOSIE. He construido una nueva vida para mí misma. Gracias a ti. No quiero volver. No quiero ver o hablarle a ninguno de ellos otra vez. Quiero empezar de cero. ¿Eso es mucho pedir?
- CLARE. Hagas lo que hagas en este momento déjame advertirte que sería mejor que no llores.
- JOSIE. Te digo las cosas. ¿Por qué te digo las cosas? Tú sólo usas todo contra mí.
- CLARE. Es un fenómeno interesante. Una vez vi un documental al respecto. Este detective de la policía, había manejado montones de casos de asesinatos, y él decía que la gente tiene inmensas dificultades para no abrir la boca. Hablan. Se incriminan. Nueve de diez veces es así como agarran a los asesinos. Ellos confiesan. Es algo que los carcome. Te estaba carcomiendo. Me contaste a mí pero eso no es suficiente. Deberías decírselo a ellos.
- JOSIE. ¿Me dices esto por mi propio bien? Claro. A ti te gustan los juegos mentales. El chantaje.
- CLARE. No estoy segura de que sea así pero de todas maneras tiéntame.
- JOSIE. Lo que quieres es mi plata ¿cierto?

El auto se detiene.

- CLARE. Puedes tomar el metro desde aquí para tu trabajo. Te lleva directo. Puede que llegues un poco tarde. ¿Quieres que le escriba una nota a tu jefe?

JOSIE. ¿De eso se trata todo esto? ¿Plata?

CLARE. Te ves como que acabas de tener una revelación asombrosa.

JOSIE. ¿Cuánto quieres?

CLARE. ¿Veinte mil libras?

JOSIE. Dios mío.

Ella abre la puerta, se baja. Cierra la puerta. Clare prende la radio en una canción alegre.

ESCENA 26.

En un bar. Josie llega a la mesa con un par de tragos.

CHRISTINE. Gracias.

Ella toma un sorbo.

CHRISTINE. Estos son dobles.

JOSIE. Sí. Bueno no te he visto en tanto tiempo.

CHRISTINE. No desde que me despidieron. ¿A ti todavía te va bien?

JOSIE. Estoy pensando tomar un trabajo en la oficina matriz. En el departamento de personal.

CHRISTINE. Suena bien.

JOSIE. Voy a necesitar que el Sr. Matthews me escriba una carta de recomendación realmente buena pero eso no va a ser difícil.

CHRISTINE. ¿Cómo vas a hacer que la escriba? ¿Qué sabes de él?
¿Chanchullos en los gastos?

JOSIE. Sitios de pornografía en su computador del trabajo.

Leve pausa.

CHRISTINE. Tú realmente hiciste que me despidieran, ¿cierto? Ni siquiera te importa que yo lo sepa. Yo fui simpática contigo. Cuando andabas por ahí con la cara pálida y a punto de cortarte el cuello yo fui simpática contigo.

JOSIE. Sí.

CHRISTINE. ¿Por qué lo hiciste?

JOSIE. Tuve que hacerlo. Me obligaron.

CHRISTINE. Seguro.

JOSIE. Christine. Mira el asunto es que estoy en problemas. No, no es eso. Quiero decir. Tengo un problema serio.

CHRISTINE. Qué bueno escucharlo.

JOSIE. No sé qué hacer, a quién acudir.

CHRISTINE. Debes estar desesperada si viniste a mí.

JOSIE. No me importa admitirlo. Hay alguien que me está amenazando.

CHRISTINE. Anda a la policía.

JOSIE. No físicamente. No es un amenaza física, es más un asunto de chantaje.

CHRISTINE. Un asunto de chantaje. ¿Te están chantajeando? ¿Por qué? ¿Plata? ¿Qué hiciste?

JOSIE. No importa.

CHRISTINE. Estoy muy intrigada.

JOSIE. No soy una mala persona. No me merezco esto. No. Me hacen hacer cosas. Como lo que te hice a ti. No quiero hacer esas cosas. Tiene que parar.

CHRISTINE. Lo que hay que hacer cuando alguien te está fregando es enfrentarlo. Deja que haga lo peor. Tú vas a sobrevivir.

JOSIE. No puedo. Saben cosas de mí.

CHRISTINE. ¿Cómo qué?

JOSIE. ¿Crees que te contaría a ti?

CHRISTINE. ¿Tienes alguien más en quien puedas confiar? No. Eres una huérfana en este mundo. Lo supe desde el primer momento en que te vi.

JOSIE. No soy huérfana.

CHRISTINE. Lo eres. Si las palabras significan algo lo eres. ¿Me vas a decir de qué se trata esto? ¿O todo esto está en tu cabeza?

JOSIE. No. No está en mi cabeza. Te voy a contar un secreto. ¿Sabes lo que hago cuando tengo que... hacer algo? Hago como si ya hubiera pasado. Hago como si ya estuviera en el pasado. Y así cuando efectivamente lo estoy haciendo, no importa, es como si me estuviera acordando de algo en vez de estar realmente haciéndolo. De esa forma todo es posible. ¿Entiendes lo que estoy diciendo?

CHRISTINE. No. No entiendo lo que estás diciendo.

JOSIE. ¿Por qué me miras así?

CHRISTINE. ¿Como qué?

JOSIE. Podríamos ser amigas de nuevo.

CHRISTINE. Vine porque tenía curiosidad y me voy inmediatamente porque no tengo tiempo para esto. No tengo tiempo para ti. Te juzgué mal. Pensé que eras un pobre cosa patética. Si alguna vez me vuelves a llamar- no lo hagas- pero si lo haces te voy a colgar. Sin decir una palabra. Lo voy a colgar. ¿Entendiste?

JOSIE. No tienes que preocuparte. Ya no me interesas. No sirves para nada. Nadie sirve. Excepto yo.

Ella se pone de pie y se va.

ESCENA 27.

Clare de pie junto a la ventana abierta de su departamento.

CLARE. Ven a mirar la vista. Casi se puede ver el río desde aquí.

Josie se acerca y le entrega un trago.

CLARE. Otro whiskey con pinta feroz. ¿Estás tratando de emborracharme?

JOSIE. Sí.

CLARE. No voy a preguntarte por qué. ¿Cierro la ventana?
¿Estamos listas para comer? ¿Sabes que nunca he comido
pastel de carne y riñones? ¿Es la receta de tu mamá?

JOSIE. Sí.

CLARE. ¿Cocina bien ella?

JOSIE. Sí.

CLARE. Es posible exagerar con la cosa monosilábica. Ya no eres
una adolescente.

Van hacia la mesa. Josie sirve la comida. Clare come un poco.

CLARE. Delicioso.

JOSIE. Traje la plata.

CLARE. ¿Sí? Usaste billetes no secuenciales espero.

JOSIE. Lo saqué del banco. Veinte mil libras.

CLARE. ¿Realmente lo sacaste en efectivo? ¿No les pareció un
poco raro?

JOSIE. Les dije que iba a comprar un tremendo auto. Incluso
llevé el diario donde salía el aviso para mostrarles. Hice
como que estaba muy emocionada.

CLARE. Muy bien hecho. Sírvete un poco de vino.

JOSIE. No gracias. Déjame servirte un poco.

CLARE. ¿En qué andas? ¿Estás planeando seducirme?

JOSIE. No.

Clare se ríe.

CLARE. ¿Qué haría sin ti?

JOSIE. Estoy segura de que habrías encontrado a alguien más.

CLARE. Alguien igualmente usada y no secuencial. Para ser honesta Josie eres un hallazgo poco común.

JOSIE. Come.

CLARE. Gracias por prepararme una comida. No esperaba que lo hicieras.

JOSIE. La plata está en la mochila.

CLARE. ¿Te pusiste nerviosa viajando por Londres con toda esa plata?

JOSIE. No estaba pensando en eso.

CLARE. Claro que este podría ser sólo el comienzo. Te podría dejar seca. Quitarte toda la plata. O podría darte opciones, como que hicieras algunas cosas por mí. Pequeñas diligencias. Cosas interesantes. Más interesantes de lo que hemos hecho hasta ahora. ¿Has pensado en eso? Por supuesto que sí.

JOSIE. No soy estúpida.

CLARE. Podríamos trabajara en equipo. Encontrar a otros- donantes- apropiados, aunque no sé. Podría convertirse en un trabajo más. Un trabajo como cualquiera. Aunque tendríamos la excitación agregada de qué pasaría si nos descubrieran. La cárcel. ¿Qué opinas sobre eso? ¿Crees que podrías estar presa un tiempo?

JOSIE. A mí no me atraparían.

CLARE. Todo el mundo cree eso.

JOSIE. A mí no. Yo lo planearía todo.

CLARE. ¿Tú considerarías llevar una vida criminal?

JOSIE. Claro.

CLARE. ¿Qué pasa Josie?

Josie le sirve más vino.

JOSIE. Me siento un poco rara.

CLARE. ¿Sí?

JOSIE. Sí. Tómalo. Sí. Nunca es exactamente como te imaginas que va a ser. No podía imaginarme cómo nos íbamos a hablar la una a la otra. De qué íbamos a hablar. Te voy a echar de menos.

CLARE. ¿Estás pensando en irte, dejar el país para escaparte de mí? ¿De eso se trata esto?

JOSIE. Déjame mostrarte la plata.

Ella va abre el bolso y lo trae de vuelta.

CLARE. Estupendo.

JOSIE. ¿Quieres tocarlo?

CLARE. ¿De verdad me trajiste toda esa plata?

JOSIE. No me digas ahora que no era importante.

CLARE. No. Sí era importante. Gracias.

JOSIE. ¿Estás cansada?

CLARE. Lo fantástico de mí es lo bien que soporto el trago. No se me pone traposa la lengua, no me borro yo sólo de repente, silenciosamente me quedo dormida. Estoy cansada.

JOSIE. Deja la comida. Yo limpio en un minuto. Ven y siéntate en algo más cómodo.

CLARE. Disculpa.

JOSIE. Ven.

Josie ayuda a Clare a sentarse en un sillón.

CLARE. Tú no comiste nada. Dale cómete tu comida.

JOSIE. No gracias.

CLARE. ¿Por qué no? ¿Está envenenada?

JOSIE. Sí.

Clare se ríe.

CLARE. ¿A dónde estás pensando irte? Antes yo siempre fantaseaba sobre eso, arrancarme y perderme en la salvaje lejanía. Otra vida. Pero arrastras tus muertos contigo. Globos grandes y feos que se sacuden detrás de uno. No puedes cortar el hilo. No puedes cortarlo.

JOSIE. Tú me dijiste que se podía. Tú me dijiste que se podía dejar de sentir remordimientos. De sentir vergüenza.

CLARE. Te mentí.

JOSIE. No no es cierto.

CLARE. Sí.

JOSIE. Sólo lo estás diciendo- ahora.

CLARE. Pienso en ella todo el tiempo.

JOSIE. Cállate.

CLARE. Pienso en ella dormida en mis brazos. Pienso en como olía su pelo.

JOSIE. Te odio.

CLARE. ¿Qué usaste? ¿Pastillas para dormir molidas? ¿En el whiskey?

JOSIE. En el whiskey, en el vino, en la comida. Todo.

CLARE. No dejaste nada al azar. ¿Realmente lo hiciste?

JOSIE. Sí.

CLARE. Dime una cosa ¿tú lo empujaste? ¿Al novio?

JOSIE. No.

CLARE. Sólo se cayó. Sólo se cayó debajo de un camión.

JOSIE. Fue un accidente. Lo fue. Así es como lo recuerdo.

CLARE. Entonces yo soy tu primera ¿cierto? Y la razón por la que lo estás haciendo es para evitar que yo haga llamadas telefónicas a tu familia.

JOSIE. Tú me chantajeaste.

CLARE. Eres una chiquilla terriblemente literal sabes. ¿Realmente creíste que quería la plata? ¿Qué importa? ¿Puedo tomar algo?

JOSIE. ¿Qué te gustaría?

CLARE. Creo que vino. El whiskey me está dando acidez.

Leve pausa.

JOSIE. Puedo ir a buscarte un poco de agua si quieres.

CLARE. ¿Estás dudando? Voy a tomar vino. ¿Te vas a quedar? ¿Hasta el final?

JOSIE. Sí.

CLARE. Qué forma de suicidarme tan enormemente complicada.

JOSIE. No te estás suicidando.

CLARE. Sin duda es mejor para ti que yo asuma la responsabilidad. Imagina las noches cuando despiertes sudando de miedo. ¿Eres supersticiosa?

JOSIE. No.

CLARE. Sí eres.

JOSIE. Te voy a poner una bolsa de plástico en la cabeza una vez que estés inconsciente. Voy a escribir una nota en tu computador y la voy a mandara ese sitio web en el que me encontraste. Voy a decir que te suicidaste por la niña. Ya no podías seguir más.

CLARE. Ni una palabra falsa.

JOSIE. Me voy a llevar los platos y las copas. Nadie sabe que nos conocemos. No vana a saber de mí. En todo caso probablemente ni siquiera se molesten en investigar. ¿Por qué tendrían que hacerlo?

CLARE. Ciertamente.

JOSIE. Lo planee todo.

CLARE. ¿Por qué la plata? ¿Para qué molestarse para traerla?

JOSIE. Yo quería que la vieras.

Pausa.

JOSIE. ¿Clare?

CLARE. Sí.

JOSIE. Si parara ahora tendría miedo. Tendría miedo de lo que podrías hacer.

CLARE. Sí.

El vaso cae al piso.

CLARE. Ayúdame.

JOSIE. Lo limpio en un minuto.

El sonido de Clare respirando. El ruido de la bolsa de plástico.

JOSIE. Tengo la bolsa lista.

ESCENA 28.

Josie llamando desde un teléfono público. El sonido del teléfono llamando al otro extremo.

LA MAMÁ DE JOSIE Aló.

Pausa.

LA MAMÁ DE JOSIE. Aló. ¿Quién es?

Pausa.

LA MAMÁ DE JOSIE. ¿Eres tú, Josie querida? ¿Eres tú? Todo está bien. Todos te quieren. Todo está olvidado. No te preocupes de nada. ¿Josie? Josie, ¿eres tú?

Josie cuelga el teléfono.

JOSIE. Lo hice.

